Año II.—Núm. 221. Miércoles 31 de marzo de 1858. Islas Baleares.

EL ISLEÑO.

PERIÓDICO CIENTÍFICO, INDUSTRIAL COMERCIAL Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION.
Palma.—Imprenta y Librería de Gelabert.—Mahon.—D. Matías Mascaró.—Iviza.—D. Joaquin Cirer.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En Mallorca, 10 rs. vn. al mes.—En los demas puntos del reino 12 rs. idem, franco de porte.

LA JERUSALEN LIBERTADA

DE TORCUATO TASSO,

puesta en verso castellano por el Escmo. señor Teniente General,

MARQUES DE LA PEZUELA.

Artículo I.

Sea ó no la Epopeya síntesis de los sentimientos, de las ideas y de las costumbres de una época, no puede negarse que supone el mayor esfuerzo del alto genio con que la Providencia suele enriquecer, raras veces, el espíritu del hombre. En sus extensos y magestuosos cuadros, en qué aparece lo mas interesante y noble de la historia del Universo, sobre todo en el inmenso poder, puesto en egercicio, de las potestades de cielo y tierra, la unidad en la idea y la regularidad del conjunto son acaso la parte mas difícil y la mas principal de sus bellezas. La gigantesca mole de nuestra Catedral es sublime, no ya por su imponente magnitud, si no por el arte maravillosamente creador que sometió su inagotable variedad á un principio, con el cual se ostenta un bellísimo y pasmoso pensamiento.

Empero la admiracion que recae siempre sobre las magníficas concepciones del genio atrae tambien la crítica, y no es esta siempre, cual debiera símbolo de imparcialidad, de gusto y de inteligencia. Por eso, sin duda, no fué jamás bastante poderosa para enaltecer lo pequeño ni para empañar, aun en parte, el hermoso brillo que cerca á las felices inspiraciones.

Nuestro eminente Quintana hablando de parecido asunto en una de sus mas bellas composiciones dice (1)

¡Bárbara presuncion! Allá en el Nilo
Suele el tostado habitador dar voces;
Y al astro hermoso en que se inflama el dia
Frenético insultar; la injuria vana
Huye á perderse en la anchurosa esfera,
Y Febo en tanto derramando lumbre
Sigue en silencio su inmortal carrera.

Nada resta ya de las estúpidas y encarnizadas invectivas de Zóilo (2) contra Homero: ni hoy lee nadie, á no ser por curiosidad literaria, la crítica grosera y apasionada del Caballero Leonardo Salviati y de Galileo Galilei contra el Tasso. Conócese en la dureza de los últimos, que la inmarcesible gloria del gran poeta habia irritado su orgullo, y propusiéronse ambos, con tan acerbos juicios, apagar la brillante luz que ofuscaba su vista. Vano recurso. Ni Zóilo, ni mas adelante La Motte alcanzaron que Homero dejase de ser orgullo de Italia, ni que su fama, cada vez mas envidiable, resonára en entusiastas aplausos desde el Tiber hasta el Támesis y desde el Rin hasta el humilde Manzanares. Aun la opinion de Boileau sobre Tasso corregida despues por el mismo en su arte poética (1) (lo cual prueba, cuando menos ligereza, en el primer juicio) fué contrariada por Voltaire en un estenso análisis, y el autor de Xaira era mucho mas competente para comprender y juzgar al vate de Sorrento (2) que el que desatentadamente zahirió y apellidó grosero á nuestro teatro del siglo XVII y no encontraba poesía, desconociendo la sublimidad de la Biblia, en la augusta magestad de la religion cristiana. No hay duda pues; contra un fallo escéntrico ó apasionado está el consentimiento unánime de la razon que piensa y del corazon que siente, enemigos irreconciliables del capricho y de la injusticia. ¡Cómo la Providencia podria permitir que la gloria del genio dependiese de una crítica enconada ó ignorante!

(1) A D. Gaspar Melchor de Jovellanos cuando se le encargó el Ministerio de Gracia y Justicia en 1797.

(2) Segun Vitruvio de tal manera irritó á los habitantes de Smirna con su crítica que fué quemado vivo para vengar la memoria de Homero á quien consideraban como su conciudadano.

Tuvo el Tasso la feliz suerte de haber escogido el mas grandioso y variado asunto que podia exaltar el alma del genio poético en la moderna Europa. Hállanse en él la antorcha purísima de nuestra civilizacion, concentradas las acciones verdaderamente heróicas de aquella edad, reunidos en unos pueblos separados por las costumbres y por las largas distancias, y animados por el sentimiento generoso de la gloria, por el espíritu de la propia defensa y mas que todo por la fé ardiente y por el honor religioso que los impelia á rescatar del poder de infieles el Sepulcro de Jesus y los lugares que regó con su sangre divina. ¡Lucha inmensa, que aun sin la mágia que le ha prestado el pincel de la poesía fuera siempre uno de los períodos mas brillantes y magníficos de la historia. Para que el interes y entusiasmo que produce este poema apareciesen mas completos dióse á luz diez años despues de la célebre batalla de Lepanto, considerada como la última victoria del Cristianismo contra las armas de la Media Luna, en la cual, aunque los honores del triunfo correspondiesen á D. Juan de Austria, no seria justo negarles, por el bizarro valor con que pelearon en ella, parte de la gloria á las fuerzas de la liga italiana. ¿Quién, sin llevar la pasion por guia, no afirmará que el asunto de la Jerusalen es superior á la cólera de Aquiles en el sitio de Troya, cantada por Homero en la Iliada, y á los orígenes fabulosos de Roma que cerca Virgilio con los resplandores de la Apoteosis en su Eneida? Remóntase en ella, para lisongear el alma de su bienhechor Augusto, mas allá de la cuna de Rómulo y de los Reyes Albanos, hasta llegar á Enéas á quien supone su ascendiente.

Si el pensamiento del vate griego y el del latino corresponden á la dignidad elevada de la Epopeya, aun superior es en este punto el del Tasso sin acudir á los recursos de la fábula; y no es ciertamente menos interesante y poético. La religion que los Cruzados fueron á combatir en los arenales ardientes de la Siria pareciales un culto tributado á los genios del abismo: de aquí la creencia de la abominada é invisible fuerza que estos prestaban á sus sectarios por medio de la magia ó el sortilegio. Así, al presentar el Tasso con tan seductor colorido el sombrío y fantástico poder de los encantamientos contra el valor incontrastable de los Caballeros de la Cruz, no hizo mas que embellecer una idea popular, arraigada entónces en todos los cristianos. El asunto de la *Jerusalen Libertada,* rico en bellísimos recuerdos, brillante y animado por los altos hechos de valor, admirable por la multitud de pueblos que chocaron en la lucha, y por asociacion con nuestras ideas religiosas, fascina tambien el espíritu con los cuadros, ora terribles, ora risueños, que la naturaleza del clima presta á la imaginacion ardiente y casi infinita del poeta.

(1) En la Sàtira 11 dice que «un necio puede preferir el oropel del Tasso á todo el oro de Virgilio.» Mas adelante en su arte poética dice que «el Tasso ilustró á su patria con su poema.» ¿Con oropel? Entre uno y otro juicio aparece una contradiccion manifiesta.

(2) Tasso nació en Sorrento el 11 de marzo de 1544.

La empresa de los Cruzados era ademas justa. Propusiéronse en ella el rescate del sepulcro de su Dios, y llevaron la guerra á Oriente contra un rey déspota y cruel, aborrecido aun de sus propios súbditos. ¿Puede afirmarse lo mismo de la empresa de los griegos contra el infortunado Priamo y de la de Enéas contra el Rey latino y el valeroso Turno? Ni Priamo ni su hijo Héctor, columna del Imperio de Troya, habian ofendido á los griegos. Solo de Páris recibieron ultrage por el robo de Helena, y la debilidad del padre en acogerle en su palacio, despues de su vituperable conducta, no merecía tan cruel castigo. Mas aunque pueda disculparse en la Iliada la agresion griega, cómo se justifica la de Enéas en el Lacio? No acompaña á su conquista mas derecho que el de la fuerza y Turno que defiende su religion, su patria, sus amores, es mucho mas interesante que el héroe troyano.

La justicia, pues, de la causa, lo grande y maravilloso de la empresa, la cultura social y el sentimiento de honor y de espiritualidad infundidos en el guerrero por la institucion de la caballería y por la religion del Crucificado dieron al vate moderno mayor variedad de colorido para la creacion de caractéres, y mayor interés y movimiento dramático que la religion sensual del politeismo pudo prestar á los griegos y los romanos. Su poema concebido en el estudio de la clásica antigüedad, fué sábiamente ejecutado en el espíritu de la edad media. Los mismos guerreros musulmanes, destituidos por el materialismo de su religion, y por la dureza de sus costumbres, de los sentimientos delicados y nobles del cristiano, sin perder nada de la veracidad histórica, hállanse adornados de una tinta caballeresca que no pudieron ministrar á sus personages, por que la desconocian, Homero ni Virgilio. En ellos el valor de los héroes reside en el poder de sus fuerzas físicas: en los del Tasso, mas que en estas, en la elevacion y grandeza del espíritu.

Como una prueba de esta asercion oigamos lo que dice Voltaire respecto á los principales caractéres del Tasso.

«La Jerusalen parece bajo cierto aspecto estar tomada de la Iliada: pero si imitar es escoger en la historia un asunto que tenga semejanza con la guerra de Troya; si Reinaldo es una copia de Aquiles, y Godofredo de Agamenon, me atrevo á decir que el Tasso ha sido superior á su modelo. El muestra en sus batallas tanto fuego como Homero, con mayor variedad. Sus héroes tienen todos caractéres diferentes como los de la Iliada, pero estos hállanse mejor anunciados, mas fuertemente descritos, y mejor sostenidos, por que no hay uno solo que no se desmienta en el poeta griego.

«Él ha pintado lo que Homero bosquejaba; ha perfeccionado el arte de matizar los colores y de distinguir las diferentes especies de virtudes, de vicios y de pasiones, que en aquel parecen siempre las mismas. Así Godofredo es prudente y moderado; el inquieto Aladino tiene una política cruel; el generoso valor de Tancredo está opuesto al furor de Argante; el amor en Armida es una mezcla de coquetería y de arrebato; en Herminia una ternura dulce y amable. Aun el hermitaño Pedro forma un bello contraste con el encantador Ismeno; y estas figuras son superiores seguramente á Calcas y Taltibio. Reinaldo es una imitacion de Aquiles; pero son mas escusables sus faltas, su carácter es mas amable, su ócio mejor empleado. Aquiles deslumbra; Reinaldo interesa.» (1)

Dirijamos ahora una mirada sobre los personages de la Eneida. ¡Qué falta de interés y de elevacion épica en la mayor parte! El fiel Acátes (así le llama las mas veces, Virgilio) Cloauto, Gias y todos los demas héroes troyanos que acompañan á Enéas son figuras sin animacion y sin rasgos individuales y característicos que entre sí las diferencien. Enéas es un personage mas bien moral que poético. Y aunque dice á su hijo Ascanio, que aprenda de él la virtud, de otros la fortuna, no se ha mostrado ántes en su amor á la Reina de Cartago con cualidades dignas de imitacion. Pero el carácter de esta, cuyo ardiente y desdichado amor colócanla, hasta que se dá muerte, en situaciones de súplica, de violencia, de despecho, es una de esas creaciones de que mas puede envanecerse, con razon, la musa épica. Confesamos tambien que en la Eneida hay escenas de profundo y variado interés, producidas con personages que, por desgracia, tienen una existencia fugaz en el poema, En ellas aparecen magistralmente retratados los sentimientos tiernísimos del padre, de la madre, del hijo, del amigo, el amor á la patria, la compasion por el infortunio; y en hermoso y natural contraste, el arrebato de la crueldad y de la violencia. Evandro, Niso, Enrialo, su madre, Láuso, el feroz Merencio, tierno solo para el dolor paterno, y la amazona Camila revelan tal genio en Virgilio para la pintura de los afectos, y las pasiones que el poeta que sobresalga en este punto há de tenerle forzosamente por rival ó por maestro.

Pero si Virgilio conmueve hondamente nuestro espíritu, el Tasso le sorprende y cautiva con sus variados y terribles combates, con la vara prodigiosa de sus encantadores, con la omnipotencia del Altísimo y las astucias del infierno, con la desgarradora tempestad y contraste de las pasiones. ¿Que estraño, pues, con tan irresistibles elementos de atractivo, que el mismo año en que se dió á luz el poema se repitiera siete veces su edicion; que traspasando su fama los montes y los mares multiplicáranse en Europa las traduc-

(1) Voltaire. Ensayo sobre la poesia épica.

ciones; y que en nuestra edad el Marques de la Pezuela, militar y caballero sin tacha, y poeta en quien compite el ingenio con la castiza gallardía de la frase, prendado de la brillante pléyada de sus héroes y de tanta belleza intentase y llevára á feliz término la dificilísima obra de trasladarlo á la lengua castellana? Que esta traduccion es superior á la de Juan de Sedeño, á la de D. Antonio Sarmiento y á la de D. Melchor de Sas, (1) conócese fácilmente por la simple comparacion de las tres versiones antiguas con la moderna: que nunca es inferior y que de ordinario lleva gran ventaja á la de D. J. Caamaño y D. A. Ribot (2) puede comprenderse tambien con idéntica operacion literaria. Mas sobre no ser nuestro ánimo quilatar las bellezas que puedan contener las antiguas, ni examinar su mayor ó menor exactitud con el original, ni á costa de ellas dar realce al mérito de la presente, seria tarea sobrado larga y superior á los límites y al pensamiento de la *Revista*. Ademas, cuanto puedan nuestros lectores desear en esta materia lo hallarán en la doctísima y concienzuda introducion del señor Amador de los Rios á la obra que nos proponemos analizar. No queremos decir que la *Jerusalen Libertada* haya hallado de todo punto en el señor marques de la Pezuela el Jauregui del *Aminta*: que ni el Coloseo Romano, ni la Basílica de San Pedro verán acaso otros génios que puedan imitar la idea sublime que encierran en su portentosa grandeza. Jauregui no habría sido inspirado tan felizmente si, saliendo de la dulzura sencilla y encantadora del *Aminta*, hubiera pretendido engolfarse en las árduas regiones de la *Jerusalen Libertada*. Esto supuesto, nos proponemos demostrar con la copia de algunos trozos del original y de la traduccion, no rebuscados cuidadosamente, sino traidos mas bien para facilitar la inteligencia del poema, cuyo asunto esplicaremos, hasta qué admirable acierto ha llegado casi siempre al Sr. Pezuela, aun en la interpretacion de los pasajes mas difíciles.

Despues de enunciar el Tasso en una proposicion sencilla que canta las armas piadosas y el Capitan que rescataron del poder de infieles el Sepulcro de Jesucristo, procede á la invocacion y plegaria de la musa cristiana para que le inspire.

¡Oh Musa! tú que de laurel la frente,
No visteis en la cumbre de Helicona,
Mas en el Cielo entre la electa gente
Ciñes de estrellas inmortal corona,
Inunda el alma de piedad ferviente,
Inspira mis acentos, y perdona
Si, á mundanos deleites acudiendo,
Verdades y artificios voy tegiendo. (3)

Presenta en seguida el egército de los cruzados en las llanuras de Tortosa, y Dios por médio de un ángel que envia á Godofredo le reprehende su abandono y le anuncia la victoria y los decretos del Todopoderoso que le ha escogido por gefe de tan ilustres y valientes campeones. A tal vision anímase Godofredo; junta á los capitanes y los soldados, comunícales con inspirada elocuencia un ardor santo, y el egército instintiva y súbitamente le aclama su general. Ordena al punto que se prepare á marchar á Jerusalen, y reunéle ántes en vistosa parada, de la cual se vale el poeta para honrar á las naciones de Occidente que concurrieron á tan gloriosa empresa.

Del lado de los Sarracenos el Emir Lugar-teniente del Sultan de Egipto, Aladino Rey de Jerusalen, prepárase con brio á la defensa de la ciudad, en lo cual favorécele considerablemente el encantador Ismeno por medio de sus sortilegios. Al emplearlos, segun afirma el Rey, para hacer inútiles los esfuerzos de los cristianos, en una imágen de la santísima Vírgen que se hallaba en un templo, desaparece esta durante la noche, tal vez por el poder de la Providencia para librarla de la profanacion de Ismeno. Resuélve el Rey, en su vengativa cólera castigar por tal robo á todo el pueblo cristiano de Jerusalen y Sofronia doncella virtuosa y hermosísima, para impedir la muerte de los suyos, presentáse modesta, pero sin miedo, al Rey y declara ser la que ha ocultado la Vírgen. Olindo, que ardía en amor por Sofronia, pretende librarla de la muerte confesandose autor único del robo: pero el Rey colérico y dudoso al vér que Sofronia insiste en su primera declaracion condena á ambos á perecer en una hoguera. La pintura de esta escena y los accidentes del suceso descritos á maravilla en el canto segundo han sido siempre admiracion de todos los lectores del poema. Próximos ya los dos amantes á las llamas devoradoras exclama Olindo.

Por tí suspiro;
¡Ah!, no por mí, pues á tu lado espiro.
«Y ¡oh cuanto hasta el morir bendeciria!
Y ¡oh mi feliz dulcísimo castigo,
Si en tu boca exhalar el alma mia
Junto seno con seno yo consigo,
Y que á la vez llegando tu agonía,
Beba tu postrer ¡ay! mi labio amigo!»
Esto dice llorando, y por respuesta
Ella asi dulcemente le amonesta:
«Otros ruegos, amigo, y otra idea
Pide el tiempo que en torno nuestro gira,
Piensa en tus culpas, y la paz desea
Que Dios réserva al que contrito espira.
Dulce el tormento por su amor te sea,
Y á la extrema ventura alegre aspira.
Contempla el Sol ¡cuán puro! y cómo el cielo
Parece que nos llama y dá consuelo.»

Mas hé aquí de improviso alto guerrero
(Pues tal parece) de marcial talante,
Que en sus armas y en su hábito estranjero,
Venir anuncia de region distante.
El tigre que en el yelmo ostenta fiero
Pronto á todos atrae; signo arrogante,
Divisa que Clorinda usa en la guerra;
Y tal la aclaman; y el clamar no yerra. (1)

Este guerrero á deshora aparecido era, como vemos, la heroina Clorinda, que compadecida de la desgracia de Olindo y Sofronia manda ponerlos en libertad.

La crítica ha considerado este bellísimo episodio con el grave defecto de no hallarse unido al pensamiento del poema; mas todavia, como un obstáculo que embaraza y detiene el curso de la accion. No se encuentra mas íntimamente ligado á la de la Enéida el de los amores y lastimosa catástofre de la Reina Dido, y sin embargo tan maravilloso es el desempeño, que nadie ha titubeado en considerarle como una de las principales bellezas, sino la primera, del inmortal poema del vate Mantuano. Prescindiendo del vivo interés que, aun separado de la accion inspira el episodio de Olindo y Sofronia, y de las escenas dulcemente patéticas y de los primores del estilo que le avaloran, aunque solo se considere como un ingenioso recurso para dar á conocer el aliento y cualidades de Clorinda, uno de los personages de mayores atractivos en la *Jerusalen Libertada*, siempre sería digno de los elogios que le há prodigado la opinion en todas las edades.

Háse dicho por algunos que el carácter de Clorin la imitado de la Marfisa ó la Bradamante del *Orlando Furioso* de Ariosto, ademas de ser estraño á las costumbres orientales, donde jamas apareció heroina alguna en los campos de batalla era mas propio de los libros de caballería que de la rígida severidad de la Epopeya. Sin duda los que asi discurren, olvidan que si el Tasso pudo imitar en este punto al Ariosto, tenia un modelo no menos simpático é interesante en la amazona Camila de la Enéida, á la cual semeja acaso mas Clorinda que á las heroinas citadas. Si la creacion de Virgilio mereció siempre á los doctos unánimes aplausos, no hallamos por qué la del vate moderno tan superior á aquella, como el cuadro al bosquejo, pueda incurrir en tan desfavorable censura.

Dada á conocer Clorinda del modo referido aparece Argante, el mas terrible de los héroes musulmanes en el campo de Godofredo de Bullon. Va acompañado de Alete con encargo de proponer al Gefe de los Cruzados la paz, respetándole las conquistas hasta allí alcanzadas; pero respetando él á Aladino en el Reino de Jerusalen. El discurso de Alete es un prodigio de sagacidad, de ingenio y de conocimiento del corazon humano. En esta materia es muy superior Tasso á Homero. Los discursos que pone el poeta griego en los labios de algunos de sus héroes, fuera del magnífico de Nestor, son algunas veces cansados, otras inoportunos, y casi siempre de una altaneria insoportable. El carácter de Argante pertenece esclusivamente al Tasso. En su actitud, en su gesto desdeñoso y altivo al escuchar la respuesta negativa á su embajada, presagia ya el lector que ha de ser fatal á los Cruzados el acero del feroz musulman. ¿Qué importa, como dice Guinguené que, cuando pliega su manto, ardiendo en cólera, para declarar la guerra á Godofredo y los suyos, imite á Fabio en la misma contestacion al senado cartagines? La respuesta del Circaso es mas enérgica, la accion y el gesto mas espresivos y dramáticos.

Declarada la guerra pónese rápidamente en marcha, al aparecer la aurora, el ejército cristiano. (1)

Con prestas alas cada cual se siente (2)
Sin que pueda su planta fatigarse;
Mas cuando el sol camina más ardiente
En el alto zenit á remontarse,
¡Hé aquí á Jerusalen verse esplendente!
¡Jerusalen por todos señalarse!
Y seco de gozo que los aires llena,
¡Jerusalen! ¡Jerusalen! resuena.
. . . .
No hay corazon que al gran placer resista
De aquel primero delicioso aspecto,
Y tan viva piedad los mueve, mista
De temeroso y reverente afecto,
Que osan apenas levantar la vista
A la ciudad, de Cristo albergue electo,
Donde murió donde sepultó ha sido,
De dó en gloria á los cielos ha subido.

¡Que cuadro tan extraordinariamente bello! Al aspecto de la ciudad santa y despues de la emocion alegre viene la de la contricion. Solo se oye en la hueste de los Cruzados voces sumisas, sollozos y flébiles suspiros, y á egemplo del piadoso general todos desnudan sus pies y descubren con amor y con veneracion profunda su frente. Mas á su aproximacion á las murallas avisan los centinelas de la ciudad á Aladino, el cual manda á todos prepararse á la defensa y á los mas valerosos que hagan una salida para detener el egército contrario en su camino. El mismo Rey sube á una torre para descubrirlo y se lleva en su compañía á Herminia, hija del Sultan de Antioquía que habia perdido el año anterior á impulsos del hierro cristiano su padre y su reino. Y sin embargo ¡oh maravillas de amor! entregó apesar suyo el corazon á Tancredo el mas intrépido y generoso de todos los Cruzados. A modo de la Iliada, en la cual los ancianos sentados en los muros de Troya escuchan de la hermosa Helena el nombre, patria y calidad de los principales héroes griegos, el Tasso descríbenos parecida escena entre Aladino y Herminia. Mas á fin de dar á su narracion mayor interés, verifícase esta al propio tiempo que chocan con terrible ímpetu cristianos contra infieles. El príncipe Tancredo es el primer campeon que se presenta á la absorta vista de Herminia: al reconocerlo, un dulce suspiro se escapa de sus labios y tiernas y ardientes lágrimas humedecen sus bellos ojos. Insensible á su amor Tancredo, que ni aun conoció cuando al apoderarse de Antioquia la hizo su cautiva, ama con profundo y loco afan á Clorinda desde que un dia vió á la casta guerrera en una fuente solitaria. En aquel momento encuéntranse en la revuelta lucha. Al acometer Clorinda á Tancredo aciértale éste un bote de lanza en la visera, y saltando el casco de la cabeza, descubre sus dorados cabellos. Despide rayos su mirada, dulce aun en la ira: desde aquel instante deja Tancredo de acometer y de defenderse, y estasiado al contemplarla, prorumpe en palabras de ternura y amor, hasta que un tropel de sarracenos, perseguido por algunos cristianos, de los cuales uno hiere ligeramente á Clorinda, los separa, volando Tancredo tras el soldado para castigarle.

El amor forma una parte principal en la existencia de este héroe; pero, sin empequeñecerle, rodéale de mayor atractivo. El amor entusiasta y respetuoso era en los caballeros un culto, una especie de religion, cuyo móvil los conducia á las mas arriesgadas y heróicas acciones, mientras que en los griegos mirábase como una debilidad. Entre estos, considerada la muger como una esclava y el amor como una emocion sensual, Aquiles enamorado de Briseida apareceria indigno de la majestad épica. Cuando se la arrebata Agamenon, su cólera, tan fatal á los griegos, no es efecto de un corazon enamorado, ofendido por el robo de su amante, ni la esplosion de celoso frenesí al verla en agenos brazos, sino el despecho por el ultrage que no podia vengar su alma iracunda, siendo hijo de la Diosa Tétis, rey de Thesalia y el mas invencible de los griegos.

JOSÉ FERNANDEZ-ESPINO.
(*Revista de ciencias.*)

(1) Publicadas, la primera en 1087, la segunda 1649, la tercera en 1817.

(2) Publicada en 1841.

(3) O musa, tu che di caduchi allori
Non circondi la fronte in Elicona,
Ma su nel cielo infra i beati cori
Ai di stelle immortali aurea corona;
Tu spira al petto mio celesti ardori,
Tu rischiara il mio canto, é tu perdona
S' intesso fregi al ver, s' adorno in parte
D' altri diletti, che de' tuoi, le carte.

(1) . . . .
(duolmi tuo fato
Il mio non gia, poich' io ti moro a lato.
Ed oh mia morte avventurosa appieno,
Oh fortunati miei dolci martiri,
S' impetrero che giunto seno à seno,
L' anima mia nella tua bocca io spirj;
E venendo tu meco á un tempo meno,
In me fuor mandi gli ultimi sospiri!
Cosi dice piangendo: ella il ripiglia
Soavemente, e in tai detti il consiglia:
Amico, altri pensieri, altri lamenti
Per piu alta cagione il tempo chiede.
Che non pensi á tue colpe? e non rammenti
Qual Dio prometta ai buonj ampia mercede?
Sofri in suo nome, è fian dolci i tormenti;
E lieto aspira alla suprema sede.
Mira el ciel com' è bello, e mira il sole
Ch' á se par che n' inviti e ne console.
. . . .
Mentre sono in tal rischio, ecco un guerriero
(Che tal parea) d' alta sembianza e degna;
E mostra, d' arme e d' abito straniero,
Che di lontan peregrinando vegna.
La tigre che sull' elmo á per cimiero
Tutti gli occhi a se altrae; famosa insegna,
Insegna usata de Clorinda in guerra:
Onde la credon ley; ne li credon erra.
Canto II: Et. 34 e segt.

(1) Accipite infaustum Libyæ, eventuque priori
Par, inquit, bellum, et laxos effundit amictus.
Punicorum, l. II.

(2) Ali ciascuno al core, ed ali al piede;
Nè del suo ratto andar pero s' acorge.
Ma cuando il sol gli aridi campi fiede
Con raggi assai ferventi, é in alto sorge,
Ecco aparir Gerusalem si vede,
Ecco additar, Gerusalem si scorge,
Ecco da mille voci unitamente
Gerusaleme salutar si sente.
. . . .
Al gran piacer che quella prima vista
Dolcemente spiro nelle' altrui petto,
Alta contrizion successe, mista
Di timoroso é reverente afetto.
Osano appena d' innazar la vista
Ver la Città di Cristo albergo eletto:
Dove mori, dove sepulto fue,
Dove poi rivesti le membra sue.
Canto III. St. 3.ª e 5.ª

Del MONITOR DE LA SALUD, copiamos lo siguiente:

SÁVIA DE PINO CONTRA LA TISIS.

Todas las enfermedades contra las cuales se inventan sin cesar remedios nuevos, de seguro que son incurables ó difíciles de curar. En este caso se hallan las afecciones pulmonares crónicas, y sobre todas ellas, la tisis.—Mientras se están ensayando los *hipofosfitos* de cal, sosa y potasa, del doctor Churchill, demos noticia de la sávia del pino marítimo, que creemos bastante eficaz.

M. Lecoy, antiguo inspector de aguas y bosques, se hallaba extrayendo la sávia de los pinos, é inyectando en seguida su leño ó madera por el procedimiento del doctor Boucherie,

cuando le vino un dia la idea de si podria ser útil en medicina aquella sangre vegetal.

La extraccion de la sávia se verifica de un modo muy sencillo. Derribado ó cortado el árbol, se prepara una de las extremidades de su tronco de manera que se pueda acomodar á ella, con la mayor exactitud posible, un tubo en forma de embudo, de cincuenta á sesenta centímetros de altura. El tronco se sitúa verticalmente, y el embudo se llena de agua. Pronto se advierte, bajo la simple presion del líquido, que la sávia empieza á rezumar, y luego á fluir en abundancia, recogiéndose en vasijas dispuestas al efecto. —En tal estado la sávia no se conserva pura por mucho tiempo, sobre todo en los meses calurosos; pero sometida à los procedimientos de conservacion de Appert, y tratada de modo que se neutralice su materia albuminosa sin afectar sus propiedades esenciales, puede guardarse indefinidamente sin alteracion.

Persuadido M. Lecoy de que la sávia así obtenida podia usarse impunemente, tomó fuertes dósis de ella, en las comidas en ayunas, casi á manera de agua, sin experimentar la menor molestia, antes por el contrario, con gran provecho de sus órganos digestivos. Entonces invitó à varios individuos de su familia para que imitaran su ejemplo; y adquirida la certeza de que tal sávia era inofensiva, la propinaron á diferentes personas afectadas gravemente del pecho, y se consiguieron resultados inesperados.

El doctor Durant, de Monpeller, que es quien recomienda con fervor esta nueva medicacion, en una memoria que acerca de ella ha escrito, asegura que mediante un buen régimen y el uso de la sávia de pino (en la dòsis de una botella cada dia) se han curado rápidamente, ó por lo menos se han corregido de una manera considerable, diferentes tísis tuberculosas en primero y segundo grado. El apetito se mueve como por encanto, la asimilacion se hace mas completa, se cortan las hemoptisis en los que echan sangre por la boca, y desaparecen uno tras otro todos los accidentes que hacian temer, ó que demostraban de una manera inequívoca, la existencia de una enfermedad crónica de los pulmones.

M. PLAZA DÁVILA.

GENERADOR DE CALOR ECONOMICO.

Un nuevo sistema de hogar, cuya invencion se debe á Mr Krafft, ingeniero civil de Hamburgo, tiene principalmente por objeto el aprovechamiento de combustibles que hasta ahora no han podido utilizarse por falta de aparatos convenientes, lo cual obliga frecuentemente à ciertos industriales, con perjuicio propio, à quemar en sus hornillas ordinarias combustibles de precios muy elevados.

El serrin de la madera, por ejemplo, el polvo del cok y del carbon vejetal etc., son hoy un medio de calefaccion difícil y poco usado. El serrin llega á ser para los dueños mismo de las serrerias un obstáculo que no saben emplear y que arrojan á la via pública á los rios y á los arroyos. Solo algunos de dichos propietarios le queman en grandes chimeneas para recojer las cenizas, esponiendo de este modo su establecimiento á un incendio. El serrin es, sin embargo, un escelente combustible, con cuyo auxilio pueden obtenerse las temperaturas mas elevadas y calentar toda especie de aparatos, sin esceptuar las calderas de la máquinas de vapor. Mas preciso es reconocer que su empleo es casi imposible en los hogares, tal como se construyen actualmente. Por esto ha ideado Mr. Krafft un aparato sencillísimo, donde pueda quemarse, no solo el serrin, sino las hojas muertas, las puas del abeto, las virutas, etc., sin esposicion sin humo y sin pérdida alguna. Este aparato consiste esencialmente en una caja de albañileria, de cualquiera forma, ordinariamente rectangular; el combustible se introduce por una abertura practicada en la parte superior, y que, cuando el fuego se apaga, se cierra con una tapa de palastro. A cierta profundidad se ensancha la capacidad del vaso, y sus paredes se repliegan bruscamente sobre sí mismas.

El fondo del aparato forma un cenicero, y está provisto de dos aberturas con sus correspondientes trampillas que solo se abren para retirar las cenizas. Un cañon vertical atraviesa el aparato toda su altura, formando la pared anterior del horno. Sus dos orificios se cierran por medio pequeños registros de corredera.

Unos agujeritos abiertos de distancia en distancia establecen la comunicacion entre el cañon y el interior del hogar: dando paso al aire. Otras dos aberturas mayores, practicadas en la parte posterior del hogar, sirven de conductos para las llamas, y verificàndose la combustion en el espacio comprendido entre dichas aberturas anteriores y posteriores, se desarrolla su accion bajo la caldera ó en el espacio que se quiere calentar.

En este aparato puede quemarse una mezcla de combustible grueso y menudo, como se ha verificado en un esperimento hecho en la fabrica de papel de Etwal, donde se han quemado mezclados y con igual facilidad serrin y pedazos de leña.

En Reichshoffen se ha aplicado el horno Krafft á caldera de una máquina de vapor de 8 á 10 caballos. En el término de 15 horas se quemaron en el 1,547 kilógramos de serrin de abeto y roble y 715 kilógramos de virutas producidas por las máquinas de labrar la madera. Con este combustible sumamente húmedo, como que contenia cerca un 35 por 100 de su peso de agua, se vaporizaron 3,680 litros de dicho líquido.

Este y otros esperimentos ejecutados con igual éxito en muchas grandes fábricas del industrioso departamento del Bajo-Rhin, no permiten la menor duda sobre los servicios que el aparato de Mr. Krafft puede prestar á un gran número de fabricantes, utilizando asi para la calefaccion de las máquinas residuos sin valor que hasta ahora les sirven solo de estorbo y peligro.

ARTHUR MANGIN.

(*Revista Peninsular.*)

ESTRANGERO.

Paris 21 de marzo.

Las últimas noticias de las Indias, que alcanzan al 24 de febrero y se han recibido por la via de Bombay, están contestes en que las columnas inglesas se concentran marchando sobre Lucknow para dar un asalto definitivo á esta capital de Uda.

Puede contarse con tanta mayor seguridad en el buen éxito de este ataque que ha de quitar á la insurreccion sus últimos reductos, en cuanto ya se sabe que los generales ingleses pueden disponer ahora de fuerzas imponentes, bien armadas, y provistas de abundantes viveres y municiones. El general en jefe sir Colin Campbel, tiene á sus órdenes casi 20,000 hombres, y unos 15.000 á la inmediaciones del cuerpo de su ejército.

Las columnas de Roberts, Rose y Whitlock con sus tropas de reserva constan de unos 20 mil soldados. Chamberlain tiene á sus órdenes unos 10,000 hombres. El conjunto asciende á 95,000 combatientes, casi todos europeos, sin tomar en cuenta los 18,000 ingleses que están concentrándose en el Punjaub, 10,000 goorkas que avanzan hàcia la India por el Este, y 60,000 hombres de tropas indigenas que se conservan fieles en las presidencias de Bombay y de Madràs y que prestan servicio dando diferentes guarniciones.

Por consiguiente es probable que el próximo correo nos traerá la noticia de la toma de Lucknow y de la dispersion de los 100,000 indios que á las órdenes de Nena Sahib se han establecido en las inmediaciones y en el interior de dicha plaza.

Mosaico.

El número siete.—Siete dias invirtió Dios en crear el mundo, incluyendo en estos el del descanso.

Siete son los Sacramentos de nuestra santa madre Iglesia.

Siete los pecados mortales.

Siete las virtudes contrarias.

Siete fueron los dolores de Nuestra Santísima Virgen.

Siete fueron las palabras que Nuestro Señor Jesucristo pronunció en la Santísima Cruz.

Siete fueron las plagas de Egipto.

Siete semanas tiene la Cuaresma.

Siete años durò nuestra última guerra civil.

Siete reyes llamados Fernandos hemos tenido en España.

Siete años se necesitan para estudiar una facultad mayor.

Siete dias tiene la semana.

Siete son los planetas.

Siete son las obras corporales de Misericordia.

Siete las obras espirituales de la misma.

Siete los ministros que componen el gobierno español.

Siete se llama por el vulgo el desgarron que se hace en las ropas cuando tiene la forma de un ángulo recto ó casi recto.

Siete años primeros de la vida componen lo que los medicos llaman primera infancia.

Sétimo dia: este es critico en algunas enfermedades agudas.

Siete son los principales enemigos de la religion catolica á saber: los ateos, los politeistas, deistas, naturalistas, judios, mahometanos y herejes.

Siete mujeres á la vez permite la secta mahometana.

Siete años: hasta esta edad dipensa la iglesia de la obligacion de recibir la sagrada comunion.

Siete años: á esta edad cierran las bestias y hasta ella puede saberse la edad que tienen.

Siete años: á esta edad empieza en los racionales la segunda denticion.

Siete veces permite nuestra santa religion casarse una persona siempre que se halle viudo antes de contraer nuevo matrimonio.

Siete de octubre de 1841.—Ocurrencias de palacio.

Siete de julio de 1822.—Sublevacion de la guardia real.

Siete estados debajo de tierra (dicen algunos para dar mas fuerzas á una amenaza) le voy á confundir á V.

Siete de diciembre de 1857: Se concedió la amnistia por el natalicio de Asturias.

Por los sueltos,

J. FIOL.

PALMA.

CRONICA RELIGIOSA.

Santo del dia de mañana

SANTA MARIA EGIPCIACA

Y

SAN VENANCIO, OBISPO Y MARTIR.

CULTOS SAGRADOS.

El viérnes dia 2 en la iglesia de San Francisco de Asis á las cinco y media de la tarde se hará el Via-Crucis, se rezará la corona dolorosa de la Vírgen y un rato de oracion mental sobre la soledad de Maria Santísima.

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Sale el sol á las.... 5 hs. 44 ms
Pónese....á las.. 6 » 24 »

Hora en que debe señalar el reloj al medio dia verdadero.

Las 12 hs. 4 ms. 10 s.

AVISOS OFICIALES.

CAPITANIA GENERAL
DE LAS ISLAS BALEARES.

Orden general del 31 de marzo de 1858 en la plaza de Palma de Mallorca.

Artículo 1.° Debiéndose celebrar los oficios divinos en la capilla del Real Castillo el Juéves y Viérnes Santo en la misma forma en que han tenido lugar años anteriores, y deseoso el Escmo. Sr. Capitan general de contribuir por su parte al mayor brillo de tan solemne acto, ha resuelto asistir á él, y que le acompañen al mismo, en ambos dias los señores generales y brigadieres empleados y de cuartel, asi como todos los gefes y oficiales de los diferentes cuerpos é institutos del ejército y clases militares quienes deberán concurrir con tal objeto á las once menos cuarto de la mañana al palacio de S. E.

Art. 2.° Concluidos que sean los oficios del primer dia saldrá S. E. á visitar los Santos Sagrarios seguido de la oficialidad y cuantas personas le acompañen en aquellos; y las clases de tropa de la guarnicion lo verificarán por compañías con los oficiales de semana á su cabeza á las horas que para ello se señalarán anticipadamente por el Escmo. Sr. General gobernador de la plaza.

3.° Y siendo tambien el ánimo del Escmo. Sr. Capitan general el de corresponder cortesmente á la invitacion de la Junta de Beneficencia de esta capital ha dispuesto que asistan diputaciones de los cuerpos é institutos militares á la procesion que debe salir á las cuatro de la tarde del Jueves Santo, del Hospital de caridad y que se nombre una compañía de las de preferencia del regimiento infanteria de Asturias que con la música del mismo cuerpo cierre la marcha y contribuya á realzar así el mayor brillo de aquella.

De órden de S. E. se hace saber en la general de este dia para la noticia y debido cumplimiento de todos á quienes el mismo corresponde. El coronel jefe de E. M.—Juan Cárlos Emilio.

ORDEN DE LA PLAZA.

Gefe de dia para mañana: el comandante graduado capitan de la brigada fija de artilleria, don Bartolomé Frontera.

Servicio de la plaza, Asturias.

El T. C. S. M.—Benito de Amores.

ALCALDIA CONSTITUCIONAL DE PALMA.

La oficina de recaudacion de la Derrama que se halliaba abierta en la fachada de esta Casa Consistorial queda establecida en una de las piezas interiores de la misma y á cargo de don José Maria Vives el que admitirá en los dias y horas establecidas á todos los contribuyentes que se presenten á satisfacer sus cuotas. Lo que anuncio al público para su conocimiento. Palma 31 marzo 1858.—Juan Ferrá.

JUNTA MUNICIPAL DE BENEFICENCIA
DE PALMA.

Rifa del mes de marzo de 1858.

En el sorteo verificado hoy á beneficio de la Casa de Misericordia han salido premiados los números siguientes:

Suertes.		Números.
1.ª	Cien libras mallorquinas	13350
2.ª	Cincuenta idem idem.	15872
3.ª	Una cordera.	13635
4.ª	Otra idem.	302
5.ª	Otra idem.	835
6.ª	Otra idem.	8795
7.ª	Otra idem.	8831
8.ª	Otra idem.	14326
9.ª	Otra idem.	10169
10.ª	Otra idem.	11367
11.ª	Otra idem.	14298
12.ª	Otra idem.	7057
13.ª	Otra idem.	13288
14.ª	Otra idem.	15749
15.ª	Seis libras mallorquinas. . . .	3085
16.ª	Otras seis idem.	15924
17.ª	Otras seis idem.	12636
18.ª	Otras seis idem.	2341
	Aproximaciones.......	13349 13351

Palma 30 de marzo de 1858.—Guillermo Antonio Puerto, vocal secretario.

NAVEGACION

EMBARCACIONES FONDEADAS.

Dia 29.

De Vinaroz en 4 dias laud Amparo, de 18 ton., pat. Nicolas Oliu, con 4 mar. y patatas.

De Iviza en 1 dia id. San Cayetano, de 65 ton., pat. Matias Flexas, con 6 mar., aceite hierro y efectos.

IDEM DESPACHADAS.

Dia 30.

Para Mahon laud Cármen, de 13 ton., patron Juan Prieto, con 2 mar.. 3 pas., jabon y efectos.

Para Bona id. Primer Ampurdanes, de 40 toneladas pat., Juan Estela, con 4 mur , 4 pas., vino é id.

Para la Habana corbeta Cscar, de 404 ton., cap. D Miguel Balaguer, con 15 mar., id é id.

SECCION DE ANUNCIOS.

EL DESPACHO DE LA IMPRENTA DE PEDRO JOSÉ GELABERT
QUE ESTABA SITUADO EN LA PLAZA DE CORT
SE HA TRASLADADO
Á LA MISMA IMPRENTA
Pas den Quint n.º 74 piso principal.

PALMA:
Imprenta de Pedro José Gelabert, editor responsable.